

MANIFESTACIONES RUPESTRES Y ORGANIZACIÓN TRIBAL
EN FUERTEVENTURA Y LANZAROTE

José Juan Jiménez González

Conservador del Museo Arqueológico de Tenerife

Resumen: las manifestaciones rupestres de Fuerteventura y Lanzarote permiten el desarrollo de comparaciones cross-culturales con ámbitos vinculados al mundo líbico antiguo de África del Norte. De esas expresiones destacaremos los caracteres alfabéticos y los podomorfos, generalmente emplazados en roques, diques, pitones, montañas y márgenes de barranco, que les dan una especial relevancia. Estos hitos rupestres conllevaron un elevado valor simbólico y cognitivo para los integrantes de la comunidad tribal de estas dos islas: los *majos* o *maxies*, como acontece con las inscripciones escriturarias y las huellas de pie que representan un binomio recurrente gráfico e iconográfico e implica a las deidades, los antepasados y el tiempo. Además, los hallazgos alfabéticos y los podomorfos documentados en Fuerteventura y Lanzarote muestran que sus primeros colonos pertenecían a una misma entidad tribal proveniente del hinterland Tripolitano (Norte de África) cercano al comienzo de nuestra Era.

Palabras clave: Arte rupestre; organización social; culturas insulares; poblamiento humano; Fuerteventura; Lanzarote.

Abstract: the rock art of Fuerteventura and Lanzarote allows the development of cross-cultural comparisons in areas related with to the ancient libyan culture from North Africa. From these expressions we highlight the alphabetic characters and the sandals, usually placed in rocks, docks, pythons, mountains and ravines, which give them special relevance. These milestones rock carried a high symbolic value and a cognitive development for tribal community members of these two islands: the *majos* or *maxies*, as happens with scriptural inscriptions and the footprints that represent a recurring graphic and iconographic pairing involving deities, ancestors and time. Also, the finding alphabetic documents and sandals from Fuerteventura and Lanzarote show that its first settlers belonged to a tribal entity from Tripolitanian hinterland (North Africa) close to the beginning of our Era.

Key words: Rock art; social organisation; island cultures; human settlement; Fuerteventura; Lanzarote.

INTRODUCCIÓN

Las manifestaciones rupestres de Fuerteventura y Lanzarote permiten el desarrollo de comparaciones cross-culturales con ámbitos vinculados al mundo líbico antiguo de África del Norte. De esas expresiones destacaremos los caracteres alfabéticos y los podomorfos, generalmente emplazados en roques, diques, pitones, montañas y márgenes de barranco, que les dan una especial relevancia. Estos hitos rupestres conllevaron un elevado valor simbólico y cognitivo para los integrantes de la comunidad tribal de estas dos islas, los *majos* o *maxies*, como acontece con las inscripciones escriturarias y las huellas de pie que representan un binomio recurrente gráfico e iconográfico e implica a las deidades, los antepasados y el tiempo. Además, los hallazgos alfabéticos y los podomorfos documentados en Fuerteventura y Lanzarote muestran que sus primeros colonos pertenecían a una misma entidad tribal proveniente del *hinterland* Tripolitano (Norte de África) cercano al comienzo de nuestra Era.

Las manifestaciones rupestres de Fuerteventura y Lanzarote están constituidas por elementos esquemático-geométricos como líneas, haces lineales y retículas, aunque en este momento destacaremos figurativos como los podomorfos y caracteres alfabéticos líbico-bereberes y latino-lílicos. En el archipiélago canario esta última escritura sólo ha sido descubierta en estas dos islas, haciendo verosímil que su primer poblamiento humano estable fuese emprendido por un grupo étnico tribal norteafricano que conocía y practicaba ambos alfabetos y hablaba *ab origine* una misma lengua de stirpe lílica. Hasta ahora los signos registrados se corresponden con exhortaciones nominales relacionadas con elementos astrales y ritos de tránsito conectados con los espíritus de los antepasados celebrados en fechas concretas de su calendario. En este caso parece plasmarse la conexión dinámica entre los podomorfos y los caracteres alfabéticos. De la misma forma, proponemos que las inscripciones alfabéticas descritas habitualmente como latino-canarias y lílico-canarias por

diversos autores deben ser re-nominadas como *latino-líbicas* atendiendo a un contexto socio-lingüístico que refleja cómo mediante un alfabeto de raigambre latina se expresó una lengua líbica antigua, también reproducida en las inscripciones líbico-bereberes descubiertas en ambos nichos insulares. En este primer bloque también enunciamos los principales elementos rupestres en cada una de estas dos islas.

1. LOCALIZACIÓN DE LOS EMPLAZAMIENTOS RUPESTRES

Las manifestaciones rupestres de Fuerteventura y Lanzarote se localizan en soportes pétreos prominentes y segregados, como montañas, roques, pitones y paredes rocosas ubicadas en los márgenes de algunos barrancos. La tipificación de su composición geológica responde a soportes basálticos, materiales fonolíticos y augítico-olivínicos. Las formaciones orográficas que las albergan descollan por su apariencia cromática blanca, roja o negra, porque es más que probable que la coloración de estos enclaves alcanzase relevancia en lo concerniente a su selección y visualización. También hay que estimar que en ellos o en sus proximidades existieron fuentes que abastecían de agua a los grupos nativos que los visitaban.

2. TÉCNICAS DE EJECUCIÓN Y TEMÁTICAS RUPESTRES

En Fuerteventura y Lanzarote se emplearon técnicas de ejecución mediante el uso de artefactos líticos, destacando las incisiones finas y gruesas, con y sin abrasión; el piqueteado continuo y discontinuo; las abrasiones superficiales y profundas; y los rayados. La temática más habitual incluye tres categorías principales: motivos geométricos –más o menos esquematizados– figurativos y alfabéticos.

3. SINERGIAS Y DIVERGENCIAS CROSS-CULTURALES

Las sinergias existentes entre Fuerteventura y Lanzarote a nivel rupestre suponen la primigenia arribada a ellas de un mismo grupo étnico tribal nor-teafricano –los *majos* o *maxies*– cuya respectiva y paulatina divergencia se correspondió con el desarrollo de dos modelos adaptativos subyacentes a procesos productivos y reproductivos ejercidos en dos medio ambientes insulares distintos sobre un trasfondo sociocultural pastoralista y también con la segregación típica de las sociedades segmentarias amparadas en sistemas de oposición complementaria. De este modo, los *majos* de Lanzarote habrían podido sostener el pastoreo y la agricultura de secano basada

en la cebada mientras los *majos* de Fuerteventura tuvieron que renunciar a ella priorizando y optimizando el aprovechamiento de su cabaña ganadera. Se estableció así una dialéctica de la diferenciación adaptativo-evolutiva en unas islas que funcionaron como *laboratorios de la conducta* dando lugar al modelo de organización que trae consigo la segmentariedad: el dualismo y la fragmentación en facciones tribales. Ello explica la respectiva división sociopolítica de Fuerteventura y Lanzarote en dos territorios que a su vez fueron compartimentados en sectores más pequeños y suponían las cabeceras de los linajes familiares y los clanes.

4. MANIFESTACIONES RUPESTRES DE FUERTEVENTURA

Las manifestaciones rupestres de Fuerteventura están constituidas por motivos esquemático-geométricos, figurativos (podomorfos), inscripciones alfabéticas líbico-bereberes e inscripciones alfabéticas latino-líbricas, así como cazoletas, orificios, canales y canalillos tallados en la roca. Esos elementos, ejecutados mediante incisiones finas y profundas, piqueteados, deslascados y abrasiones, están ubicados en montañas que suponen las máximas alturas de la isla y en bloques pétreos localizados en llanuras. Habitualmente son afloramientos rocosos emergidos en los puntos elevados y medios de las montañas donde destacan en el entorno debido a su morfología y cromatismo, pues fueron utilizadas las *facies* prismáticas de las rocas basálticas y las caras meteorizadas de rocas fonolíticas.

Los emplazamientos rupestres con motivos esquemático-geométricos, como el Morro del Cabo y Morros de Agua Salada, cuentan con haces lineales paralelos, reticulares, entrecruzados, elementos curvilíneos y escaleriformes. Este elenco iconográfico es frecuente en otros enclaves como Pie de Agua Paloma, donde –además– merecen destacarse cordiformes, óvalos y ángulos. Algunos motivos geométricos, como el triángulo descubierto en el Morro de Miregua, se encuentran orientados a hitos topográficos de Fuerteventura de forma que un vértice apunta hacia el norte en dirección a la Montaña de Tindaya, otro al este hacia El Castillejo y el otro al oeste hacia el Teide (Tenerife) cuando es posible divisarlo durante el año. Al pie del Pico de Miregua se encuentra la fuente del mismo nombre. En el panorama esquemático-geométrico es habitual encontrar pequeños motivos cuadrangulares con aspas inscritas en su interior, situados en posición vertical, como ocurre en Morro de Agua Salada y Castillete Grande, que interpretamos como motivos esteliformes esquematizados enmarcados al igual que ocurre en otras islas del archipiélago canario, donde erróneamente han sido denominados y considerados “dameros” al atribuirles la

funcionalidad lúdica del “juego de la dama” partiendo de un argumentario ingenuo y presentista.

Los podomorfos representan las plantas de los pies y los dedos mediante la técnica de piqueteado y están ubicados en la cima de las montañas como sucede en Castillejo Alto, Tisajoyre y Tindaya. Los primeros están orientados al Pico de Jandía, los segundos hacia la Montaña de Tindaya y desde esta última se observa circunstancialmente el Teide. De hecho, J.A. Belmonte y C. Esteban plantearon que la orientación de buena parte de los podomorfos de Tindaya se corresponde con el ocaso solar del solsticio de invierno refrendando vectores arqueoastronómicos. Sin embargo, existe un rango significativo de podomorfos orientados hacia la estrella *Fomalhaut* coincidente con un segmento de cronología astronómica que comprende un paréntesis entre los años 100 y 1400; otro, con orientaciones relacionadas con las paradas mayor y menor de la luna; y un tercero, con diversos horizontes arqueotopográficos situados en Gran Canaria, Tenerife y la propia Fuerteventura. En consonancia con esta situación, los restos arqueológicos circundantes han sido interpretados como manifestaciones culturales que definen Tindaya como un santuario de montaña.

El descubrimiento de las inscripciones alfabéticas líbico-bereberes de Fuerteventura se produjo de forma sucesiva en Jandía, Barranco de La Torre, Montaña Blanca de Arriba y Morrete de Tierras Malas, y fueron sistematizadas por R. Springer; mientras los signos alfabéticos latino-lílicos localizados en El Sombrero, Morro de La Galera, Morro del Valle Corto, Morro Pinacho y el Barranco del Cavadero han sido estudiados y sistematizadas por W. Pichler. Como estos grabadores rupestres manejaban ambos alfabetos se ha planteado la existencia de un bilingüismo gráfico que quedó plasmado en las rocas.

La escritura que R. Rebuffat denominó «Líbico de Bu Njem» en el yacimiento de Gholaiia (Libia) muestra un gran parecido con los caracteres descubiertos en Fuerteventura y Lanzarote y posibilita proponer una zona de localización similar en el Norte de África para todos ellos. De hecho, la horizontalidad de los textos y la morfología de algunos caracteres hicieron sospechar a Rebuffat que había existido una influencia del alfabeto latino, mientras su origen se correspondería con la Antigüedad norteafricana dado que las poblaciones líbicas entraron en contacto con signos de esa escritura. Razón por la cual, nos parece bastante apropiado tipificarlo como *latino-líbico* en virtud del sincretismo idiomático que alberga, pudiendo afirmarse que el primer poblamiento humano estable de Fuerteventura y Lanzarote se produjo en momentos cercanos al inicio de nuestra Era, cuando los romanos estaban ya establecidos en África Proconsular y Tripolitania.

5. MANIFESTACIONES RUPESTRES DE LANZAROTE

Las manifestaciones rupestres de Lanzarote ofrecen motivos esquemático-geométricos, predominando trazos lineales, reticulares, semicirculiformes concéntricos, como los de la Estela de Zonzamas y circuliformes como los de la Peña de María Herrera. También destacan motivos figurativos –podomorfos– signos alfabéticos líbico-bereberes y latino-líbicos idénticos a los descubiertos en Fuerteventura. Las expresiones rupestres de Lanzarote conforman estaciones de grabados que, a veces, incluyen cazoletas, orificios y canalillos tallados en las rocas, emplazadas en barrancos, montañas, peñas, jables y zonas de malpaís. La técnica de ejecución preponderante en Lanzarote es la incisa fina y gruesa, aunque también se encuentran ejemplos ejecutados mediante piqueteado. Las principales áreas de Lanzarote que destacan por la presencia de inscripciones rupestres se distribuyen de la siguiente manera.

El área de El Jable ofrece multitud de enclaves rupestres, entre los que descolla la Peña de Juan del Hierro con inscripciones líbico-beréberes y los alrededores de la Montaña Trasera donde se localizan motivos latino-líbicos. En la Peña del Letrero se encontraron grabados alfabéticos latino-líbicos y en la Peña del Conchero motivos podomorfos y un conjunto de pequeñas cazoletas. En sus proximidades, la Peña del Cuenquito contiene inscripciones líbico-beréberes, mientras cerca de la Quesera de Zonzamas se encuentran los podomorfos de la Piedra del Majo.

El área de Guenia alberga la Peña de Luis Cabrera con grabados líbico-bereberes, la margen izquierda del barranco de las Veguetas de Guenia caracteres alfabéticos latino-líbicos y signos sueltos de grafía líbico-bereber, y el barranco de Manguia grabados alfabéticos líbico-bereberes y latino-líbicos.

En El Castillejo, en el área de Tenésera, coinciden grabados líbico-bereberes y latino-líbicos en uno de los paneles de esa estación.

En el área de Los Ajaches existen yacimientos rupestres que, entre otros, contienen signos alfabéticos de ambas grafías y podomorfos; en el sector de Haría destaca la Peña de María Herrera con grabados podomorfos, y en la Montaña de Ortiz se ubican una inscripción líbico-beréber y otra latino-líbica.

Es obvio que los podomorfos conforman un elenco destacado entre las manifestaciones rupestres de Lanzarote, la isla del archipiélago que cuenta con el mayor número de paneles de estos grabados, detectados en la Peña

de María Herrera, Peña del Conchero, Peña del Majo, Pozo de la Cruz, el núcleo poblacional de Teguisse y varias estaciones de Los Ajaches, como ya mencionamos. La técnica de ejecución de los podomorfos lanzaroteños es el picado continuo consumado con una abrasión o pulido, mientras la técnica de incisión procuró los caracteres alfabéticos.

6. LOS ALFABETOS DE LOS ANTEPASADOS

Las inscripciones alfabéticas existentes en Fuerteventura y Lanzarote pertenecen a dos tipos diferentes de escritura. La primera en ser descubierta fue la líbico-bereber; la otra, hallada con posterioridad, proponemos denominarla *latino-líbica*, dado que mediante un alfabeto latino se está expresando una lengua líbica antigua. Ambas grafías, radicadas en un buen número de yacimientos, se encuentran en un contexto rupestre definido por la presencia de incisiones geométricas y motivos podomorfos.

Las investigaciones sobre el origen de la escritura latino-líbica han promovido diferentes planteamientos y sucesivas hipótesis. Por su similitud formal, los textos documentados fueron inicialmente relacionados por J. de León y M.^a A. Perera con una escritura latina conocida como *cursiva-pompeyana* y, luego, atendiendo a su semejanza con las inscripciones aparecidas en el yacimiento arqueológico de Bu Njem (Libia), estudiado por R. Rebuffat, han sido denominadas con los términos escritura prelibica y escritura líbica. Por su parte, H.J. Ulbrich se ha inclinado a favor de la filiación latina señalada anteriormente, W. Pichler ha propuesto el término latino-canario dada la presencia de un alfabeto latino que reproduciría una lengua líbica antigua o aborígen canaria, y A. Tejera prefiere hablar de caracteres líbico-canarios. Por nuestra parte, proponemos la denominación latino-líbica, tal y como ya adelantamos. Y es que el yacimiento arqueológico de Bu Njem, al que se refiere Rebuffat, se corresponde con el fuerte romano de Gholaia [Ghola] ubicado en el *limes Tripolitanus* para la defensa de las tribus nómadas, como lo fueron Tallibari y Gheriat el-Garbia, o las propias granjas fortificadas de Suq el-Buzra, Qasr Banat y Gheriat esh-Shergia, en el contexto territorial del contacto interétnico protagonizado en Tripolitania por ambas sociedades entre los años 101 a.C. y 47 a.C. como consecuencia de las guerras acontecidas entre Roma y Numidia después de la caída de Cartago y la derrota de Juba de Numidia en Tapso el 46 a.C.

Las escrituras líbico-bereber y latino-líbica están referenciadas en un buen número de yacimientos arqueológicos de Fuerteventura y Lanzarote en los

cuales a veces se contemplan en el mismo panel, aunque pueden percibirse contrastes merced a la huella dejada por las técnicas de ejecución ya que las inscripciones líbico-bereberes suelen aparecer piqueteadas mientras las latino-líbricas se promovieron con técnica incisa. Si bien los motivos alfabéticos prácticamente no suelen superponerse, algunas muestras reflejan la solapada influencia y mayor frecuencia de la escritura latino-líbrica frente a la líbico-bereber, pues si en las estaciones con signos líbico-bereberes existen textos latino-líbricos no ocurre igual a la inversa. Excepcionalmente ha aparecido una muestra de inscripciones de ambas grafías practicadas con la misma técnica de ejecución, descubriéndose también dos líneas en las que los signos aparecían en el mismo texto. Esto constataría que sus autores conocían y empleaban ambos alfabetos y la misma lengua líbica.

En este sentido, W. Pichler reconstruyó palabras transcribiendo los caracteres escriturarios gracias a su frecuencia y parecido formal, concluyendo que se trataba de una lengua líbica antigua. Lo cual redundaría y refuerza nuestra propuesta de que los *majos* o *maxies* eran un único y mismo grupo de ascendencia líbica que estuvo en contacto con la Romanidad en el *hinterland* de Tripolitania, que conocía ambos alfabetos y que –por consiguiente– su arribada a Fuerteventura y Lanzarote se produjo en un periodo próximo al inicio de nuestra Era. Porque, además, según H.J. Ulbrich y W. Pichler, en ambas islas se utilizaba la misma escritura, de la cual los últimos trabajos de W. Pichler en Fuerteventura actualizan el estado actual de la investigación con resultados verdaderamente sorprendentes.

Las inscripciones alfabéticas de Fuerteventura y Lanzarote fueron ejecutadas en paneles orientados –mayormente– hacia el este, el sur, suroeste y oeste, con una motivación etnoastronómica, para invocar a sus espíritus, deidades y genios protectores. Estos *alfabetos de los antepasados* atesoraban la homogeneidad lingüística de su lugar de procedencia, las técnicas de ejecución, la memoria colectiva y el contexto arqueológico en que se inscribe la *praxis* ritual del contacto humano que imbrica el mundo de los vivos, el de los dioses y el de los muertos.

Gomes Scudero (en MORALES PADRÓN, 1978: 439) evoca una relación oral recogida en estas dos islas en los siguientes términos:

Tenían los de Lançarote y Fuerte Ventura unos lugares o cuebas a modo de templos, onde hacían sacrificios o agüeros según Juan de Leberriel, onde haciendo humo de ciertas cosas de comer, que eran los diesmos, quemándolos tomaban agüero en lo que hauían de emprender mirando a el jumo, i dicen que llamaban a los Majos que eran los spíritus de sus antepasados que andaban por los mares i uenían allí a darles auiso quando los llama-

ban, i éstos i todos los isleños llamaban encantados, i dicen que los veían en forma de nuuecitas a las orillas del mar; los días maiores de el año, quando hacían grandes fiestas, aunque fuesen entre enemigos, veíanlos a la madrugada el día de el maior apartamento de el sol en el signo de Cáncer, que a nosotros corresponde el día de San Juan Bautista.

H. Lhote planteó la relación existente entre los podomorfos y los caracteres líbico-bereberes en muchos de los yacimientos arqueológicos rupestres de África del Norte. En Fuerteventura y Lanzarote este paralelismo es también una buena manera de comprender, explicar e interpretar sus orígenes, la génesis y la razón de su transmisión a través del tiempo. En este empeño contamos con certezas empíricas contrastadas, pues estas inscripciones alfabéticas pertenecen a dos escrituras, líbico-bereber y latino-líbrica, y en ambas islas existen los podomorfos. En virtud de las evidencias registradas podemos afirmar que estas expresiones rupestres fueron realizadas por miembros de la etnia tribal de los *majos* o *maxies* en Fuerteventura y en Lanzarote, vinculadas de forma dinámica con el mundo de los vivos que reclamaba, invocaba, recibía y despedía a los espíritus de sus ancestros en conexión con sus deidades astrales en fechas precisas de su calendario astronómico, antes de la salida y la puesta del sol en los solsticios. Los signos y textos de los alfabetos nominaban a las deidades y los espíritus coincidiendo con el orto solar; los podomorfos despedían a los muertos y recordaban a los antepasados con el ocaso del sol en los confines del horizonte marino.

7. ORGANIZACIONES TRIBALES NORTEAFRICANAS

Algunas investigaciones concuerdan en evaluar la aplicabilidad de modelos de organización segmentaria entre las tribus bereberes del Atlas, concluyendo que la segmentariedad estaría caracterizada por un sistema tribal de oposición equilibrada que carece de una autoridad central e instituciones políticas especializadas, con una distribución igualitaria del poder entre los diversos grupos con el fin de sostener el orden, la cohesión y la unidad. Así, la estructura segmentaria vendría dada por las siguientes especificidades:

- 1) Existencia de criterios genealógicos para clasificar a los colectivos e individuos estableciendo un sistema de relaciones expresado territorialmente. Por ello, los nombres de estos grupos o el de sus antepasados referenciales pueden plasmarse en topónimos.
- 2) Sistemas de parentesco basados en una descendencia unilineal de tipo patrilineal (aunque existen ejemplos matrilineales) y una

endogamia estricta que prioriza el matrimonio preferente con la prima paralela paterna y/o materna, aunque esto no es una norma estricta al darse también enlaces entre primos cruzados.

- 3) Vinculaciones que sofistican la estructura de la familia de los primos con matrimonios exogámicos, fisiones, fusiones, adopciones, pactos y alianzas, como factores externos desestabilizadores. Las relaciones entre los niños y sus tíos maternos son más profundas que las que los vinculan con los tíos paternos, enfatizando el respeto de que goza la madre por parte de sus hijos, descendientes y la propia sociedad.
- 4) Quienes están vinculados con antepasados referenciales pertenecen a familias que mantienen en la memoria el ancestro con el que estaban emparentados.
- 5) Fraccionamiento interno, actitud semejante respecto al litigio y al peligro, orden interior y cohesión grupal anclados en un sistema de oposición complementaria que precisa una estructura genealógica empleada por familias religiosas y quienes detentan cierto ascendiente político, y cuya motivación es demostrar un origen noble o que se presupone como tal.
- 6) Oposición de todos los segmentos a un poder centralizado, de manera que el cometido de las asambleas tribales consiste en mantener el funcionamiento de los asuntos públicos con cierta ascendencia sobre todos los grupos y cuyas decisiones se ejecutan sin recurrir a presiones.

En este modelo segmentario, los jefes eran designados a tenor del principio de rotación y complementariedad en un territorio neutral y ante la presencia de un religioso o religiosa que ostentaba un papel de arbitraje y mediación sin poder político, manifestando la división estructural del territorio tribal en dos sectores fragmentados –a su vez– en varias facciones o distritos representados por clanes o reagrupaciones de varios clanes. Esta división en dos mitades garantizaba el orden en tanto que eran los mayores agrupamientos que podían incluir a los individuos, funcionando operativamente como territorios exógamos intratribales con la finalidad de no dispersar los bienes o su aprovechamiento por parte de la tribu. Por ello, L.B. Salem afirma que con frecuencia cada tribu está literalmente escindida en dos mitades que recortan la solidaridad segmentaria, activada *in extremis* ante un peligro exterior de gran entidad. Pero, si dicha contingencia no pusiese en peligro la supervivencia de toda la tribu puede producirse un proceso de fisión que implica la divergencia de una de las dos secciones respecto a la otra.

8. FUERTEVENTURA Y LANZAROTE: ORGANIZACIONES TRIBALES ASIMÉTRICAS

Si bien en el caso norteafricano aparecen pruebas destacadas de este modelo de organización social, las islas de Fuerteventura y Lanzarote también nos aportan referencias en este sentido, respectiva y progresivamente inmersas en procesos de segregación interna, nucleación asimétrica, fisión/fusión de las unidades organizativas, segmentos de parentesco, facciones y distritos, que trajeron como resultado unas organizaciones tribales auspiciadas por los diferentes linajes y clanes establecidos en cada una de ellas. Este proceso no estuvo exento de evoluciones, adaptaciones, involuciones, regresiones, rupturas, litigios, reagrupamientos y subdivisiones en cada caso y a lo largo del tiempo.

En Fuerteventura y Lanzarote la práctica pastoralista de los *majos* ofreció mayores garantías para la subsistencia, supervivencia y reproducción al compartimentar cada isla en dos territorios tribales segmentarios, mientras su potencial ecológico propició estrategias de competición/colaboración por los recursos disponibles ensalzando el papel de sus respectivos jefes-guerreros. Por estos motivos, el fraccionamiento de cada unidad insular explicita dos secciones tribales subdivididas en facciones más pequeñas y conflictos relacionados con la disponibilidad de pastizales que acabaron propiciando la construcción de muros de piedra que acotaban las zonas de influencia pastoril de los clanes y linajes de cada isla.

Estas sociedades tribales igualitarias estaban sostenidas en principios jerárquicos de desigualdad al ampararse en diferencias socioeconómicas y fenómenos de estratificación que poseen un correlato en el registro arqueológico y etnohistórico. Desde esta perspectiva, los motivos rupestres alfabéticos, figurativos y esquemático-geométricos, entre otros elementos del registro de la cultura material, posibilitan inferencias sobre el nivel de desarrollo y la dinámica propia de sus niveles de organización social, en comparación con los grupos humanos del continente y de las demás islas del archipiélago canario, porque las tribus que poblaron Canarias en la Antigüedad procedían del norte de África y estaban emparentadas con los grupos étnicos citados como libios, númidas, maures y gétulos, asociados a entidades socio-geográficas más o menos extensas en diferentes momentos. Esta heterogeneidad sociocultural la recoge Herodoto cuando afirma que «en dicho país [Libia] hay muchos y muy diversos pueblos», como lo manifestaron los redactores de *Le Canarien* al señalar que en Canarias había gente de diversas creencias y distintas lenguas, entre los que se encontraban los majos (*maxies*) de Fuerteventura y Lanzarote. Esta teoría permite fundamentar

analogías históricas directas considerando las antiguas lenguas líbicas habladas y escritas entroncadas con la familia lingüística camito-semítica, dada la presencia de testimonios rupestres de alfabetos líbicos en los dos ámbitos geográficos citados, donde aconteció un devenir sociohistórico ilustrativo de la realidad del poblamiento que abordamos.

En este contexto se promovieron insurrecciones tribales contra el poder romano que les usurpaba y enajenaba sus territorios. Entre ellas descollan las protagonizadas por los gétulos, las de diversas etnias que formaron la confederación de los *Musulames* coaligados contra Roma en la provincia de África y la guerra promovida por el númida *Tacfarinas*, acaecidas durante los reinados de Juba II y Ptolomeo, así como la posterior revuelta de *Aedemón*, la insumisión de los maures o el levantamiento de la tribu de los *Macenitas*. Otros tantos acontecimientos de esta índole se dieron en los años posteriores a las incursiones de Suetonio Paulino y Hosidius Geta casi a mediados del siglo I, como las ocasionadas en tiempos de Domiciano [81-96], las acontecidas bajo Trajano [98-117], Adriano [117-138] y Antonino [138-161], las provocadas por los maures bajo Marco Aurelio [161-180] y Cómodo [180-192], las afrontadas en época de Septimio Severo [193-211] y *Caracalla* [211-217] o también los casos conocidos en tiempos de Alejandro Severo [222-235] y Diocleciano [284-305], entre otros. Algunos de estos incidentes pudieron estar interrelacionados con el poblamiento de Fuerteventura y Lanzarote, protagonizado por grupos líbicos norteafricanos trasladados al archipiélago tras sofocarse y reprimirse sus levantamientos e insurrecciones.

9. CONCLUSIÓN

En síntesis, podemos afirmar que las manifestaciones rupestres seleccionadas en este trabajo, las alfabéticas y los podomorfos, posibilitan una articulación dinámica de explicación sociocultural en lo que hace al modelo de organización tribal y, también, al poblamiento humano estable de ambas unidades insulares. Además, permite considerar estas islas como laboratorios de comportamiento adaptativo partiendo de la hipótesis de que se trataría de un mismo grupo étnico procedente del norte de África que quedó disociado tras su desembarco en cada una de ellas y, por lo tanto, sujeto a las incertidumbres y a los imponderables de la insularidad: la naturaleza limitada y circunscrita, la escasez de recursos y el aislamiento relativo.

Las manifestaciones rupestres de Fuerteventura y Lanzarote permiten una decidida interrelación con ámbitos vinculados al mundo líbico antiguo de África del Norte, de entre las cuales hemos destacado los caracteres al-

fabéticos y los podomorfos porque tuvieron un elevado valor simbólico y cognitivo y representaron un binomio gráfico e iconográfico que implicó a las deidades, los antepasados y el tiempo entre los miembros de la comunidad tribal de estas dos islas: los *majos* o *maxies*. Además, los hallazgos rupestres demuestran que estos colonos conocían y practicaban dos alfabetos (uno líbico-bereber, el otro latino-líbico) y hablaban *ab origine* una misma lengua de estirpe líbica perteneciente al *hinterland* Tripolitano (Norte de África) de inicios de nuestra Era. Hasta el momento, los signos registrados se corresponden con exhortaciones nominales relacionadas con patronímicos, apelativos étnicos, deidades y elementos astrales conectados con los espíritus de los antepasados invocados en fechas precisas de su calendario.

La escritura que R. Rebuffat denominó «Líbico de Bu Njem» en el yacimiento de Gholaia (Libia) denota un gran parecido con los caracteres descubiertos en Fuerteventura y Lanzarote y posibilita aceptar una zona de localización en el Norte de África para todos ellos. Y es que el yacimiento arqueológico de Bu Njem se corresponde con el fuerte romano de Gholaia [Ghola] ubicado en el *limes Tripolitanus* para la defensa de las tribus nómadas, como lo fueron Tallibari y Gheriat el-Garbia, o las propias granjas fortificadas de Suq el-Buzra, Qasr Banat y Gheriat esh-Shergia, en el marco territorial del contacto interétnico protagonizado en Tripolitania por ambas sociedades entre los años 101 a.C. y 47 a.C. como consecuencia de las guerras acontecidas entre Roma y Numidia después de la caída de Cartago y antes de la derrota de Juba de Numidia en Tapso el 46 a.C. Y, luego, con los efectos de la Romanidad.

En lo que hace a los podomorfos, la Montaña de Tindaya ejemplifica un rango significativo de huellas de pie orientadas hacia la estrella *Fomalhaut* coincidente con un segmento de cronología astronómica que comprende un paréntesis entre los años 100 y 1400; otro, con orientaciones relacionadas con las paradas mayor y menor de la luna; y un tercero, con diversos horizontes arqueotopográficos situados en Gran Canaria, Tenerife y la propia Fuerteventura.

Las sinergias rupestres existentes entre Fuerteventura y Lanzarote también demuestran la primigenia arribada a ellas de un mismo grupo étnico tribal norteafricano cuya respectiva y paulatina divergencia se correspondió con el desarrollo de dos procesos adaptativos subyacentes a estrategias productivas y reproductivas ejercidas en dos medio ambientes insulares distintos sobre el trasfondo de un modelo sociocultural pastoralista y, también, con la segregación típica de las sociedades segmentarias amparadas en sistemas de oposición complementaria. Se estableció así una dialéctica de la diferenciación en dos islas que funcionaron como *laboratorios de la conducta* dando lugar a la

organización y la estructura que trae consigo la segmentariedad: el dualismo y la fragmentación en secciones tribales. Ello explica la respectiva división sociopolítica de Fuerteventura y Lanzarote en dos territorios que, a su vez, fueron compartimentados en sectores más pequeños que suponían las cabeceras de los linajes familiares y los clanes. Por esta razón, debieron existir criterios genealógicos para clasificar a los colectivos y a los individuos mediante un sistema de relaciones territoriales. De ahí que los nombres de estos grupos o el de sus antepasados referenciales pudieron grabarse en las rocas, plasmarse en topónimos y perdurar en la memoria colectiva.

Las inscripciones líbico-bereberes suelen aparecer piqueteadas mientras las latino-líbricas se promovieron con técnica incisa. Si bien los motivos alfabéticos prácticamente no suelen superponerse, algunas muestras reflejan la solapada influencia y mayor frecuencia de la escritura latino-líbrica frente a la líbico-bereber, pues si en las estaciones con signos líbico-bereberes existen textos latino-líbricos no ocurre igual a la inversa. Además, ha aparecido una muestra de inscripciones de ambas grafías con la misma técnica de ejecución, descubriéndose también dos líneas en las que los signos aparecieron en el mismo texto. Esto constata que sus autores conocían y empleaban ambos alfabetos y la misma lengua líbica.

Las inscripciones alfabéticas de Fuerteventura y Lanzarote fueron ejecutadas en paneles orientados con una motivación etnoastronómica para invocar ancestros, espíritus, deidades y genios protectores. Estos *alfabetos de los antepasados* atesoraban la homogeneidad lingüística de su lugar de procedencia, las técnicas de ejecución, la memoria colectiva y el contexto arqueológico en que se inscribe la *praxis* ritual del contacto humano que imbricaba el mundo de los vivos, el de los dioses y el de los muertos, porque los *majos* o *maxies* vinculaban una realidad que invocaba, reclamaba, percibía y despedía a los espíritus de sus ancestros en conexión con sus deidades astrales en fechas precisas del calendario astronómico. Los signos y textos de los alfabetos nominaban a las deidades y los espíritus coincidiendo con el orto; los podomorfos despedían a los muertos y recordaban a los antepasados con el ocaso en los confines del horizonte marino.

En el contexto sociohistórico norteafricano citado se promovieron insurrecciones tribales contra el poder romano que les usurpaba y enajenaba sus territorios. Algunos de estos incidentes pudieron ser interrelacionados con el poblamiento de Fuerteventura y Lanzarote, protagonizado por un grupo tribal de estirpe líbica trasladado a estas dos islas tras sofocarse y reprimirse sus levantamientos e insurrecciones.

BIBLIOGRAFÍA

- ABREU Y GALINDO, J. *Historia de la Conquista de las siete islas de Canaria*. Edición crítica con introducción, notas e índice por Alejandro Cioranescu. La Laguna, Goya Ediciones, 1977.
- ÁLVAREZ DELGADO, J. “Leyenda erudita sobre la población de Canarias con africanos de lenguas cortadas”. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 23, 1977, pp. 51-81.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, R., SIEMENS HERNÁNDEZ, L. “La utilización litofónica de grandes rocas naturales por los habitantes prehistóricos de las Islas Canarias”. *Tabona*, VI, 1985-87, pp. 285-289.
- AZNAR, E., CORBELLA, D., PICO, B., TEJERA, A. *Le Canarien. Retrato de dos mundos. I. Textos*. La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, 2006.
- BALBÍN, R., FERNÁNDEZ, M., TEJERA, A. “Lanzarote Prehispánico. Notas para su estudio”. *XVIII Congreso Nacional de Arqueología*, 1987, pp.19-54.
- BELMONTE, J.A. (Ed.) *Arqueoastronomía Hispana*. Madrid, 1994.
- *Las Leyes del cielo. Astronomía y civilizaciones antiguas*. Madrid, Ed. Temas de Hoy, 1999.
- BENABOU, M. *La résistance africaine à la romanisation*. Paris, Université de Paris-Sorbone, 1976.
- BERTHELOT, S. “Notices sur les caractères hieroglyphiques gravées sur les roches volcaniques aux îles Canaries”. *Bulletin de la Société géographique*, IX, Paris, 1875, pp. 177-192.
- *Antigüedades Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, Goya ediciones, 1978.
- *Etnografía y Anales de la Conquista de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife, Goya Ed., 1980.
- CABRERA PÉREZ, J.C. *La Prehistoria de Fuerteventura: un modelo insular de adaptación*. Ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria/Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura, 1996.
- CABRERA, J. C., PERERA BETANCOR, M. A., TEJERA, A. *Majos. La población primitiva de Lanzarote*. Fundación César Manrique, 1999.
- COLTELLONY-TRANNOY, M. *Le royaume de Maurétanie sous Juba II et Ptolémée (25 av. J.-C.-40 ap. J.-C.)*. *Études d’Antiquités Africaines*. Paris, CNRS, 1997.
- CORTÉS VÁZQUEZ, M. “Los petroglifos podomorfos de la Montaña de Tindaya (Fuerteventura): características formales y significación”. *I Jorna-*

- das de Historia sobre Fuerteventura y Lanzarote*. Puerto del Rosario, 1987, II: 13-64.
- “Los petroglifos del yacimiento de Zonzamas. Lanzarote”. *II Jornadas de Historia sobre Fuerteventura y Lanzarote*. Puerto del Rosario, 1991, pp. 329-340.
- CHAUSA SÁEZ, A. “La relación Canarias-África en época romana. Notas documentales sobre leyendas eruditas”. *El Museo Canario*, LVIII, 2003, pp. 59-68.
- DESANGES, J. *Catalogue des tribus africaines de L’Antiquité classique à l’ouest du Nil*. Publications de la section d’Histoire n° 4, Université de Dakar, 1962.
- DUG GODOY, I. “Excavaciones en el poblado prehistórico de Zonzamas (Isla de Lanzarote)”. *El Museo Canario*, XXXIII-XXXIV, 1972-73, pp. 117-123.
- “Ídolo y adornos de Tejá (Volcán de Tahiche. Isla de Lanzarote)”. *El Museo Canario*. XXXV, 1974.
 - “El poblado prehistórico de Zonzamas (Lanzarote)”. *El Museo Canario*, XXXVI-XXXVII, pp. 191-194, 1975.
 - “Arqueología del Complejo Arqueológico de Zonzamas, Lanzarote”. *Investigaciones Arqueológicas en Canarias II*, 1990, pp. 47-68.
- HAMMOUDI, A. “Segmentarite, stratification sociale, pouvoir politique et saintete. Reflexions sur les theses de Gellner”. *Hespéris Tamuda*, XV, 1974, pp. 147-178.
- HART, D.M. “Segmentary systems and the role of “Five ‘Fifths’” in tribal Morocco”, *Revue de l’Occident Musulman et de la Méditerranée*, 3, 1967, pp. 65-95.
- “Conflicting models of a berber tribal structure in the Moroccan Rif: the segmentary and alliance systems of the Aith Waryachar”, *Revue de l’Occident Musulman et de la Méditerranée*, 7, 1970, pp. 93-99.
- HERNÁNDEZ BAUTISTA, R. “Los caracteres alfabéticos líbicos bereberes del Archipiélago Canario” en Olmedo Jiménez, M. (Ed.) *España y el Norte de África (Actas del I Congreso Hispano-Africano de las Culturas Mediterráneas)*, Melilla, 1984, T.I, Publicaciones de la Universidad de Granada, 1987, pp. 59-78.
- “Los grabados rupestres de Fuerteventura”. En *Los grabados rupestres de Canarias* de Vicente Valencia y Tomás Oropesa. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias, 1990.

- HERNÁNDEZ BAUTISTA, R., PERERA BETANCOR, M. A. “Primeras inscripciones latinas en Canarias”. Periódico *La Provincia*, 1983.
- HERNÁNDEZ CAMACHO, A., CEJUDO BETANCORT, M., ROBAYNA, M. A. et alii. “Arqueología de la Villa de Teguis”. *I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote*, T. II, 1987, pp. 223-294.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, I., PERERA BETANCOR, M. A. *Los grabados rupestres de la isla de Fuerteventura*. Cabildo Insular de Fuerteventura, 1992.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M., MARTÍN SOCAS, D. “Nueva aportación a la prehistoria de Fuerteventura. Los grabados rupestres de la Montaña de Tindaya”, *Revista de Historia Canaria*, XXXVII, 1980, pp. 13-41.
- HERODOTO. *Historia*. Libros III-IV. Traducción y notas de Carlos Schraeder (Ed). Editorial Gredos, 1979.
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J.J. “Elementos astrales en la arqueología prehistórica de las Islas Canarias”. *Investigaciones Arqueológicas en Canarias*, 2, 1990, pp. 93-112.
- “Sistemas calendáricos, mitos astrales y prácticas adivinatorias en las Islas Canarias prehistóricas”. *International Symposium “Time and astronomy at the meeting of two worlds”*, Warszawa, Instytut Archeologii, Uniwersytetu Warszawskiego.1992, pp. 402-418.
 - “Canarias rupestre. Figuras, caracteres, imágenes y signos”. *Revista de Arqueología*, 289, 2005a, pp.14-23.
 - *Canarii. La génesis de los canarios desde el Mundo Antiguo*. Colección Taller de Historia, 32, Tenerife, CCPC, 2005b.
 - “La etnohistoria y Canarias en el siglo XIV”. *Estudios Canarios*, L-LI, 2008a, pp.49-65.
 - “Canarias en la Antigüedad. Las islas de los lobos marinos”. *Revista de Arqueología*, 324, 2008b, pp. 32-37.
 - “Canarias etnoastronómica. El encuentro de dos mundos”. *Revista de Arqueología*, 343, 2009a., pp. 32-41.
 - “Etnohistoria y arqueología de las plantas entre los antiguos Canarios”. *Homenaje al Prof. Dr. Wolfredo Wildpret de la Torre*, La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, 2009b, pp. 603-612.
 - “Un modelo arqueológico adaptativo en Lanzarote y Fuerteventura a través de sus manifestaciones rupestres”. *XIV Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*, 2009. (En prensa).

- LE CANARIEN. Manuscritos, transcripción y traducción por Berta Pico, Eduardo Aznar, Dolores Corbella, La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, 2003.
- LEÓN HERNÁNDEZ, J. DE. “Los grabados rupestres de la isla de Lanzarote”. En V. Valencia Afonso, T. Oropesa, *Grabados Rupestres de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. 1990, pp. 83-89.
- LEÓN HERNÁNDEZ, J. DE, HERNÁNDEZ CURBELO, P., ROBAYNA FERNÁNDEZ, M.A. “Los grabados rupestres de la Peña del Conchero: Nueva aportación a la Prehistoria de la isla de Lanzarote”. *El Museo Canario*, XLII, 1982, pp. 83-97.
- “La importancia de las vías metodológicas en la investigación de nuestro pasado, una aportación concreta: los primeros grabados latinos hallados en Canarias”. *Tebeto, Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura, I*, 1988, pp. 129-201.
 - “Los grabados rupestres de Lanzarote y Fuerteventura. Las inscripciones alfabéticas y su problemática”. *IV Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*, 1995. pp. 455-535.
- LEÓN HERNÁNDEZ, J. DE, PERERA BETANCOR, M.A. “Las manifestaciones rupestres de Lanzarote”. En: *Las manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*, Dirección General de Patrimonio Histórico, Gobierno de Canarias, 1996, pp. 49-105.
- LHOTE, H. “Varia sur la sandale et la marche chez les Touareg”. *Bulletin de L'I.F.A.N*, XIV, 1952.
- MARÍN DE CUBAS, T.A. *Historia de las siete Yslas de Canaria, origen, descubrimiento y conquista*. Edición de A. Juan Casañas y M. Régulo, proemio de J. Régulo y notas arqueológicas de J. Cuenca. Las Palmas de Gran Canaria, 1986.
- MIRANDA VALERÓN, J., NARANJO RODRÍGUEZ, R. “Centro cultural en Los Ajaches (Lanzarote)”. *Aguayro*, 1994, p. 2.
- MONOD, TH. “Sur quelques inscriptions sahariennes n'appartenant ni á l'écriture arabe, ni á l'alphabet tfinag”. *L'Arte e l'ambiente del Sahara preistorico: dati e interpretazioni*. Milano, Centro Studi Archeologia Africana, 1993, pp. 381-385.
- MORALES PADRÓN, F. *Canarias: Crónicas de su conquista*. Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas. El Museo Canario, 1978.

- MUÑOZ AMEZCUA, J.M. “Los grabados naviformes de Tinojay”. *IV Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*, II, 1995, pp. 555-616.
- NOWAK, H. “Archäologische Monumente der Kanarinsel Lanzarot, I: Monolithen, Steinfunde, Felsbilder (Monumentos arqueológicos de la isla canaria de Lanzarote, I: monolitos, hallazgos líticos, petroglifos)”. *Almogaren*, VIII, 1977.
- “Archäologische Monumente der Kanareninsel Lanzarote, II. Zonzamas, Casas hondas, Felsbilder “Queseras”. *Almogaren*, IX-X, 1978-79.
- PALLARÉS PADILLA, A. “Nueva teoría sobre el poblamiento de las Islas Canarias”. *Almogaren*, VII, 1976, pp. 15-26.
- “Consideraciones en torno al poblamiento de nuestras islas”. *IV Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura* (Arrecife, 1989), Arrecife, 1995, pp. 361-381.
 - “El poblamiento prehistórico de las Islas Canarias”, *El Museo Canario*, 64, 2009, pp. 79-100.
- PERERA BETANCOR, M. A. “El agua en la cultura aborigen de los majos de Lanzarote”. En *La cultura del agua en Lanzarote*, Islas Canarias, MMVI, 2006, pp. 115-144.
- PERERA BETANCOR, M. A., SPRINGER, R., TEJERA, A. “La estación rupestre de Femés, Lanzarote”. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 43, Madrid-Las Palmas, 1997, pp.19-65.
- PERERA BETANCOR, M. A., MEDINA, M., RODRÍGUEZ, J., FARRAY, J., ÁLVAREZ, M., MONTELONGO, A. “Yacimientos rupestres de los majos en montañas y barrancos de Lanzarote. Nuevo lenguaje arqueológico moldeado en el territorio”. *Tabona. Revista de Prehistoria y de Arqueología*, 13, 2004, pp. 215-247.
- PICHLER, W. “Die Schrift der Ostinseln-Corpus des Inschriften auf Fuerteventura”. *Almogaren*, 23, 1992, pp. 313-453.
- *Las inscripciones rupestres de Fuerteventura*, Cabildo de Fuerteventura, 2003.
- RACHET, M. *Rome et les Berbères. Un problème militaire d’Auguste à Dioclétien*. Bruxelles, Revue d’Etudes Latines, vol. 111, 1970.
- REBUFFAT, R. “Graffiti en Libyque de Bu Njem (Notes et documents VII)”. *Libya Antiqua*, XI-XII, 1974-75, pp. 165-187.
- SADKI, A. “Sur la theorie de la segmentarite appliquee au Maroc”. *Hespéris Tamuda*, XXIII, 1985, pp. 105-128.

- SAHLINS, M. "The segmentary lineage: an organization of predatory expansion". *American Anthropology*, 63, 2, 1961, pp. 322-345.
- SALEM, L.B. "Interet des analyses en termes de segmentarite pour l'étude des societes du Maghreb". *Revue de l'Occident Musulman et de la Méditerranée*, 33, 1982, pp. 113-135.
- SPRINGER BUNK, R. "Las Islas Canarias y sus inscripciones alfabéticas: parcela lejana de cultura Bereber". *Awal, Cahiers d'études Berberes*, 3, 1987. pp. 115-130.
- "Las inscripciones alfabéticas líbico-bereberes del archipiélago canario". En *Las manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*, Dirección General de Patrimonio Histórico, Gobierno de Canarias, 1996, pp. 393-417.
- TEJERA GASPAS, A., CHAUSA SÁEZ, A. "Le nouvelles inscriptions indigènes et les relations entre l'Afrique e les îles Canaries". *Bulletin Archéologique du C.T.H.S. nouv. Sér.; Afrique du Nord*, fasc. 25, 1999, pp. 69-74.
- TEJERA GASPAS, A., JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J. J., ALLEN, J. *Las manifestaciones artísticas prehistóricas y su huella. Historia Cultural del Arte en Canarias*, T. I., Santa Cruz de Tenerife, Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, 2008.
- TEJERA GASPAS, A., BALBÍN BEHRMANN, R. DE, FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. "Los litófonos prehistóricos de Lanzarote y Tenerife. Estudio arqueológico". *Tabona*, VI, 1985-87, pp. 279-284.
- TEJERA GASPAS, A., PERERA BETANCOR, M. A. "Las manifestaciones rupestres de Fuerteventura". En *Las manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*, Dirección General de Patrimonio Histórico, Gobierno de Canarias, 1996, pp. 107-131.
- TORRIANI, L. *Descripción e Historia del reino de las Islas Canarias antes afortunadas con el parecer de sus fortificaciones*. Santa Cruz de Tenerife, Goya Ediciones, 1978.
- ULBRICH, H.J. "Felsbildstationen auf Lanzarote". *Almogaren*, XXI/2 1990, pp. 7-319.
- VERNEAU, R. *Cinco años de estancia en las islas Canarias*, Ed. JADL, 1981.
- *Viviendas, sepulturas y lugares sagrados de los antiguos canarios*. Artemisa Ediciones, Tenerife, 2005.